

El educador constructivista en las Ciencias Sociales

Modesto Francisco Barrera Elías¹

fbarreraelias@gmail.com

Recibido: 27-03-2018

Aceptado: 10-05-2018

Resumen

Actualmente se habla de la teoría constructivista en el escenario educativo, que constituye una innovación en la conducción del proceso del aprendizaje. En esta ocasión, se aborda el estudio en el área de Ciencias Sociales del nivel medio y los retos del educador bajo esta corriente pedagógica. Dicha teoría ha desplazado en gran parte la teoría conductista aplicada en las últimas décadas del siglo pasado, inclusive actualmente aún se aplica, cuya finalidad era conducir el desarrollo del alumno hacia un fin, su enfoque se centró en el almacenamiento de los saberes; la repetición de los contenidos con énfasis en la memorización; se les proporcionaba a los alumnos una dosis de conocimiento donde el docente era el protagonista del conocimiento y el alumno un depositario del saber.

Entre tanto, la teoría constructivista pone énfasis en el aprendizaje del estudiante, aunque de ninguna manera debe desaparecer la figura del educador/a, existe necesariamente una dialéctica de los participantes en el acto educativo.

¹ Profesor en Historia y Ciencias Sociales del nivel medio, egresado de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

El reto del educador/a en el área de Ciencias Sociales es complejo, en primera instancia el orden económico mundial marca el contexto sociocultural de la nación; el abandono y el descuido de los establecimientos públicos en sus condiciones físicas y pedagógicas de parte del Ministerio de Educación; la predisposición favorable del educador/a para su autoformación, actualización y capacitación dentro de los parámetros de la innovación educativa.

Palabras clave: constructivismo, educación, Historia, Ciencias Sociales, nivel medio, Currículum Nacional Base.

Abstract

Currently, the Constructivist Theory is discussed in the educational setting, which presents an innovation in the conduct of the learning process. On this occasion, the study is addressed in the area of Social Sciences of the Middle Level and the challenges of the educator under this pedagogical current.

This theory has largely displaced the Behavioral Theory applied in the last decades of the last century, -including nowadays it is still applied- whose purpose was to lead the student's development towards an end, his focus was on the storage of knowledge; the repetition of the contents with an emphasis on memorization; Students were given a dose of knowledge where the teacher was the protagonist of knowledge and the student a repository of knowledge.

Meanwhile, the Constructivist Theory emphasizes the student's learning, although in no way should the figure of the educator disappear, there is necessarily a dialectic of the participants in the educational act.

The challenge of the educator in the area of Social Sciences is complex, in the first instance the world economic order marks the sociocultural context of the nation; the abandonment and neglect of public establishments in their physical and pedagogical conditions by the Ministry of Education; the favorable predisposition of the educator for self-training, updating and training within the parameters of educational innovation.

Keywords: Constructivism, education, History, social sciences, Medium Level, National Base Curriculum.

Introducción

El presente artículo presenta el modelo educativo predominante en la actualidad, la teoría constructivista y su aplicación en el área de Ciencias Sociales y Formación Ciudadana como curso del nivel medio y las dificultades que enfrenta el educador/a para su ejecución, abarcando desde la falla institucional del Ministerio de Educación; el análisis del contexto social y el rol docente.

El contenido se analiza desde un punto de vista crítico, reflexivo y analítico, partiendo del contexto social de la educación del nivel medio en Guatemala.

En este sentido, la metodología empleada en esta investigación, además de la revisión documental, fue en gran parte el trabajo de campo, mediante la técnica de la entrevista a profesionales en ejercicio del sector público y privado. Asimismo, el aporte vinculado con la valoración de la Historia y las Ciencias Sociales como herramientas para que el/la adolescente comprenda y reflexione sobre su realidad.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. Se presenta una breve historia de los principales representantes y su aporte a la teoría constructivista, como Jean Piaget y su enfoque de la epistemología genética; Vigotsky quien toma en cuenta lo sociocultural para la elaboración de su teoría; David Ausubel que marcó la importancia de los conocimientos previos y cómo el contexto social proporciona elementos para la construcción del conocimiento, y finalmente se menciona a John Dewey, aunque es un representante veterano, sin embargo, es necesario anotar algunas líneas de las escuelas experimentales.

Seguidamente, se aborda el contexto educativo actual para el área de Ciencias Sociales en el marco de la concepción constructivista, partiendo del lineamiento oficial impuesto en el Currículum Nacional Base (CNB), a la vez que surge la pregunta si el contenido del CNB se ajusta a la realidad guatemalteca.

Posterior a ello, se analiza el contexto social guatemalteco y las dificultades que enfrentan los educadores para la aplicación de dicha teoría, partiendo de un marco general económico y político que ha restado importancia a los cursos teóricos y resaltando los títulos con especialidad técnica, promoviendo y calificando profesionales como mercancías a petición de los intereses del mercado. Otros puntos radican en la irresponsabilidad del MINEDUC en

relación a capacitaciones para el personal docente; el descuido y el deterioro de los recursos en los establecimientos. Entre estos planteamientos está el rol del docente, tanto su disposición para la autoformación y su preparación constante.

Algunas ideas finales giran en torno a la valoración, la reflexión, la autoformación y la constante investigación. A veces el desprestigio del curso de Ciencias Sociales y Formación Ciudadana como se establece en el CNB depende en gran parte del papel docente y las estrategias educativas aplicadas para despertar el interés del estudiante y el significado que le encuentra a la Historia como medio para conocer, reflexionar y aportar a la realidad nacional.

Representantes de la teoría constructivista

Desde el punto de vista epistemológico, el término constructivista se refiere al acto de la mente para construir conocimientos, pero, previo a ello, es necesario un registro de datos con información adquirida. Desde el enfoque antropológico, este proceso es propio del ser humano en su entorno social, cuya finalidad es el bien individual y común, es decir, un interés humano. Mario Carretero (1993), citado por Tünnermann (2011), indica:

Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores (p. 26).

A partir de estas ideas básicas se presentan a continuación los principales representantes.

- *Jean Piaget*, suizo (1896-1980); psicólogo, biólogo, epistemólogo, pedagogo. Desarrolló trabajos y aportes en el campo de la epistemología genética. Construyó su teoría genética del desarrollo intelectual, el aprendizaje ocurre a nivel interno, es decir, su enfoque de la concepción constructivista del aprendizaje se sustenta bajo un proceso de construcción interno, activo e individual. José Solano Alpizar dice al respecto: “De acuerdo con la teoría de Piaget, el aprendizaje es conceptualizado como

un proceso constructivo interno, como un proceso en el que son las actividades cognitivas de los individuos las que determinan sus reacciones ante el estímulo ambiental” (2002, p. 68).

- *Lev Semenovich Vygotsky*, nació en Rusia (1896); psicólogo, filósofo. Su teoría es constructivista con énfasis en lo sociocultural, ya que, para el autor, la sociedad es un medio para el desarrollo del aprendizaje y la transformación de la realidad para el bien común. El autor toma en cuenta los procesos mentales de Piaget, sin embargo, son los componentes e instituciones sociales los que proporcionan las herramientas como el lenguaje, los signos, los símbolos que mediatizan para la construcción y obtención del conocimiento.

En otras palabras, se construye y se transforma el conocimiento a través de la interacción con los demás en sociedad, tomando en cuenta los aspectos socioculturales e históricos, como se refiere en la siguiente cita.

Al interactuar con las personas en el entorno, como cuando se trabaja en grupos de aprendizaje o en colaboración, se estimulan procesos del desarrollo y se fomenta el crecimiento cognoscitivo. Pero para Vygotsky la utilidad de las interacciones no radica, como en el sentido tradicional, en que proporcionan información a los niños, sino en que les permiten transformar sus experiencias con base en su conocimiento y características, así como reorganizar sus estructuras mentales (Schunk, 2012, p. 242).

- *David Ausubel* (1989). Su mayor aporte es el aprendizaje significativo. Por medio de los materiales u objetos los estudiantes encuentran significado mediante los conocimientos previos que ya poseen. En el proceso educativo el estudiante actualiza sus esquemas mentales y a la vez, reestructura para la construcción del conocimiento.

Ausubel (1989) citado por Solano Alpizar (2002, p.74) afirma, “Si tuviese que reducir la psicología educativa a un solo principio, enunciaría éste: el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente”. En posteriores líneas se toma en cuenta este pasaje, y se analiza de qué forma es un problema debido a la escasa, precaria e inclusive carencia de conocimientos previos de los adolescentes del nivel medio.

En el acto educativo –según Ausubel–, se produce dos procesos; por recepción, lo que el estudiante recibe del docente y lo que ya conoce –conocimiento previo–. Necesariamente deben conducir a un nivel significativo, evidenciado en el siguiente aporte:

Aprender significativamente se refiere, de esta manera, al hecho de atribuirle significado al material que es objeto de aprendizaje, atribución que sólo puede efectuarse a partir de lo que ya se conoce, mediante la actualización de esquemas de conocimiento pertinentes para la situación de que se trata (Solano, 2002, p. 74).

- *John Dewey* y su aporte a la escuela experimental. Bajo el enfoque constructivista se aborda el tema de la experiencia, se debe tener presente el ensayo y el experimento, partir de la práctica de actividades actuales, como primer criterio propuesto, ya que esto conduce a un ejercicio de previsión y la aplicación de la inteligencia bajo la experimentación. Dewey plantea el primer criterio para establecer una meta válida de la educación, debe nacer de las actividades actuales tomando en cuenta el significado y el conocimiento cotidiano. La orientación de Dewey consiste en la experiencia, la obtención del resultado genera consecuencias, para luego someter a prueba si se sostiene o no la hipótesis de una previsión de que se quiere lograr u obtener.

La filosofía de Dewey se basa fundamentalmente en la experiencia, es decir, desde la práctica, la explicación en un sentido amplio y analizada bajo el empirismo. Por lo tanto, la educación debe tornarse en un estudio científico, ya que requiere de la investigación, observación y experiencia de campo, todo basado en la experimentación.

En este sentido, la finalidad de la educación, es la resolución de problemas que surgen en la vida cotidiana, en el entorno físico y social, por eso, la comunidad, el hogar y la escuela son instituciones concatenadas en el aprendizaje del estudiante. Dewey juzgó, a finales del siglo XIX el problema de los métodos de enseñanza de la época: la separación entre el saber y su aplicación por parte del estudiante, es por ello que su filosofía de la educación respondió a los cambios políticos y económicos del siglo XIX la Revolución Industrial, la corrientes positivista, la ciencia moderna, para dirigir a la educación en un fin pragmático, y centró sus estudios en la experiencia, como indica el

siguiente fragmento de John S. Brubacher, citado en *Los grandes pedagogos*: “Para Dewey la experiencia tiene un doble aspecto. Consiste, por una parte, en ensayar, por otra, en experimentar. Una persona intenta hacer una cosa y dicha tentativa altera las circunstancias; tiene consecuencias” (Chateau, 2012, p. 282).

El constructivismo en el área de las Ciencias Sociales

En el enfoque constructivista, el estudiante es el participante y al educador/a se le consigna varios nombres: educador, copartícipe, mediador, acompañante, facilitador, modelo o guía que debe cumplir su papel de reactivador de cuestiones, como se cita en las siguientes líneas:

Y en este marco el maestro debiera presentar una situación problemática o plantear una pregunta desconcertante a los estudiantes para que ellos: formulen una hipótesis buscando explicar la situación a resolver el problema; reúnan datos para probar la hipótesis; extraigan conclusiones y reflexionen sobre el problema original y los procesos de pensamiento requerido para resolverlos (Pimienta, 2007, p. 9).

El problema radica desde qué contexto, si el docente conoce su papel de reactivador, si el educando logra resolver bajo qué criterios y bajo qué lineamiento. En este sentido, interesa analizar el enfoque constructivista del Currículo Nacional Base (CNB), ya que es el lineamiento oficial para la formación de los adolescentes del nivel medio². Así mismo, tomando en cuenta el contexto sociocultural y educativo de la realidad guatemalteca; partiendo del presente, se cuestiona si dicho enfoque se ajusta a la realidad del sector público.

El Currículo Nacional Base, a partir de la Reforma Educativa se diseñó bajo el modelo educativo predominante hasta el momento, el constructivismo. El CNB, como diseño curricular adquirió vigencia en la primera década del presente siglo después de un largo proceso, producto de los Acuerdos de Paz

2 El nivel medio del sistema educativo nacional se divide en dos etapas: el ciclo básico y el diversificado. En el básico, se congregan estudiantes que oscilan entre las edades trece a dieciséis años, en particular la jornada matutina y vespertina, ya que la nocturna, es otro análisis. En este sentido, el ciclo básico, es el semillero donde se transmite y se deposita gran parte de la cultura general; cultivando así los conocimientos elementales donde los estudiantes abordan un porvenir, toman rumbo y el giro de su futuro; la mayoría son capaces de discernir su profesión.

en 1996; transitando por medio de discusiones y análisis, investigaciones, consultas y con el apoyo de la Unesco, se hace realidad bajo el periodo ministerial de la Inga. María del Carmen Aceña Villacorta de Fuentes.

El CNB plantea las instrucciones educativas a nivel nacional y se enmarca en el paradigma moderno de la investigación cognoscitiva; establece en sus competencias de área y de grado particularmente en el área de Ciencias Sociales con énfasis en el aprendizaje del estudiante guatemalteco, dentro en un contexto multicultural y plurilingüe, como se menciona en el siguiente párrafo:

El Currículum se centra en la persona humana como ente promotor del desarrollo personal, del desarrollo social, de las características culturales y de los procesos participativos que favorecen la convivencia armónica. Hace énfasis en la valoración de la identidad cultural, en la interculturalidad y en las estructuras organizativas para el intercambio social en los centros y ámbitos educativos, de manera que las interacciones entre los sujetos no solamente constituyen un ejercicio de democracia participativa, sino fortalecen la interculturalidad (MINEDUC, 2007, p. 18).

Está claro el enfoque del Currículum. Como instrucción oficial y siguiendo la concepción constructivista, existe un dinamismo del estudiante como agente de desarrollo, para el análisis, la reflexión, la selección y la interpretación de la realidad nacional en todas sus dimensiones: culturales, políticas; económicas; sociales, componentes que explican aspectos interdisciplinarios para la comprensión de la sociedad en su conjunto. Sin embargo, el contexto nacional de la educación del nivel medio, particularmente en el sector público, refleja otros matices en el proceso educativo, más adelante se abordarán las dificultades.

Cabe mencionar otro aspecto importante para la reflexión, en la mayoría de los centros educativos, particularmente en el sector público se adquiere y se comercializa el libro de texto –aunque no está autorizado por el MINEDUC–, por lo general las principales editoriales del país utilizan la metodología constructivista, siguiendo la estructura de la malla curricular del CNB. Dicho recurso didáctico es dinámico por el hecho de actualizarse periódicamente con las reediciones, obedeciendo fines lucrativos dentro en un modelo capitalista de

las grandes empresas editoras. Muchas veces, algunos docentes especializados y no especializados en el área (caso particular de las contrataciones a docentes no profesionalizados por parte de entidades privadas con bajo perfil económico) utilizan el libro de texto como único recurso para la mediación de las Ciencias Sociales.

Estas y otras ideas permiten plantear inquietudes sobre si la teoría constructivista es aplicable en la realidad guatemalteca desde el contexto sociocultural del docente y estudiantes, y si marca también la calidad educativa que se espera. En las siguientes líneas se plantean las dificultades que se enfrentan al momento de abordar dicha teoría como modelo predominante en la actualidad

Dificultades docentes para la aplicación de constructivismo

¿De qué forma aprende el estudiante a partir del contexto sociocultural guatemalteco? ¿Los lineamientos del CNB bajo el enfoque constructivista se ajustan a la realidad de los establecimientos, en particular los institutos públicos del nivel medio? ¿Ha recibido o recibe con frecuencia el educador/a capacitaciones de la aplicación del CNB conjuntamente con el constructivismo como modelo educativo predominante en la actualidad?

De manera contextual se analiza el declive de la Historia y las Ciencias Sociales en el sistema educativo nacional, partiendo de la desvalorización del curso en el nivel medio. Como consecuencia, es evidente el efecto del deterioro de la educación pública en la última década del siglo, respondiendo a las exigencias de un sistema neoliberal, que hasta la educación se convirtió en mercancía envuelta en las dinámicas del mercado; prueba de esto, la proliferación de los establecimientos privados que forman profesionales tecnificados, mecanizados mediante las competencias –componente fundamental en la teoría constructivista– y exigiendo alta calidad de mano de obra.

Es necesario recordar el surgimiento de los Empresarios por la Educación, justificando, respaldando y fortaleciendo a dichas entidades educativas empresariales, que promueven, como se dijo, la educación mercantilista y profesionales mecanizados. Entonces, los profesionales egresados se convierten casi automáticamente en mercancías para responder a la demanda del mercado; este es un momento para reflexionar y preguntar, ¿cuál es el papel de la Historia y las Ciencias Sociales, como curso teórico, para la formación de los adolescentes?

Por otra parte, y como falla institucional, existe la escasa actualización en materia de educación por parte del Ministerio de Educación en materia de innovación educativa a su personal docente, en particular en el área de Ciencias Sociales. En gran medida, esta debilidad depende del rol que tienen las departamentales de educación a través de la figura del supervisor o supervisora; no así un reducido número de establecimientos educativos privados que además de contratar docentes no profesionales en el área de Ciencias Sociales, y dependiendo de su posición económica, brindan constantemente capacitaciones a través de cursos presenciales o virtuales. Además del descuido del Ministerio, se emiten acuerdos, como el Acuerdo Ministerial 3853-2017³ que más que beneficio y fortalecimiento a la educación, perjudicó la formación de los adolescentes y el despido de docentes.

Otro factor determinante es la predisposición favorable del educador/a para capacitarse, autoformarse y su compromiso con la investigación, ya que la ausencia de lo mencionado permite la continuidad de la aplicación de técnicas tradicionales. Existen varias razones para justificar este hecho, desde el ámbito económico, el familiar, el cultural, hasta el conformismo de pretender que la obtención de un título universitario a nivel de pregrado, con ello termina el proceso de capacitación. En este caso, como dice José Martí, se educa de la cuna a la tumba; lo que significa que la educación debe ser constante y permanente, es decir, la educación continúa después del término de una carrera universitaria.

La ausencia total o parcial de la autoformación y la práctica de técnicas tradicionales⁴ son dificultades que conllevan a plantear si la teoría constructivista es aplicable a la realidad nacional; ya que partiendo de este hecho se limita al adolescente en el ejercicio para el análisis, la reflexión y la interpretación de su realidad. A la vez, la escasa actualización revela otra dificultad a partir de la elaboración, la revisión y la autorización de la planificación, ya que muchas veces esta se estructura desde un plano descriptivo; el contenido aborda una Historia anacrónica, narrativa y memorística. Lo que significa el papel docente

3 Se refiere a la reforma de organización de áreas del ciclo básico. Firmado en diciembre de 2017.

4 En este sentido, la memorización y la repetición de contenidos pone énfasis aún en la figura del docente como protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje, dichos términos direccionan y jerarquizan el acto educativo partiendo del papel protagónico del profesora/a, mientras que en el alumno/a se vierte el contenido. Otra forma de ver las prácticas tradicionales es a través de la dependencia total del libro de texto que algunos docentes utilizan como único recurso dentro del aula.

en la planificación, ejecución y la evaluación. En la realidad del docente, muchas veces se le exige más de dos planificaciones porque se le asignan tres cursos, además de Ciencias Sociales.

Otra dificultad que afronta el educador/a es el efecto de la transición de la experiencia educativa del adolescente, es decir, de la primaria al ciclo básico. Desde este punto de vista, como suele suceder en los salones universitarios, en el nivel medio no se congrega un grupo homogéneo en conocimiento, sino diversos grados de conocimiento previos, inclusive precarios, ya que proceden de una ambiente cultural familiar y académico distinto, lo que significa empezar casi de cero. El problema se agrava cuando se saturan los salones con un número excesivo de estudiantes –lo que se considera como antipedagógico–, además en los establecimientos privados con prestigio económico bajo, los salones son más reducidos por lo que también se vive en hacinamiento. En este sentido, el ambiente familiar y el nivel anterior del que provienen los adolescentes son factores decisivos para analizar si realmente el enfoque constructivista se cumple, como afirmaron los principales representantes de la teoría constructivista que el conocimiento previo es la base para la construcción del conocimiento.

La carga horaria que se establece en la malla curricular, en el nivel medio es de treinta a treintaicinco minutos por periodo. En el área de Ciencias Sociales no va más allá de cuatro periodos semanales, este es el caso para las jornadas matutina y vespertina, ya que la nocturna es otro panorama que merece un análisis particular. En este sentido, surge la pregunta, ¿de qué forma se aborda el constructivismo si se cuenta con tan poco tiempo?, lo que reduce la educación a la transmisión de información y asignación de tareas, que muchas veces se vuelve tedioso para el estudiante, más si las instrucciones son confusas. Además, deben tomarse en cuenta los minutos perdidos en la llegada y salida de los docentes al salón de clases. ¿Qué tipo de constructivismo o de qué manera se puede aplicar bajo este contexto?

El educador/a enfrenta otros retos u obstáculos en los establecimientos partiendo de sus condiciones físicas y pedagógicas; la carencia de recursos didácticos; el deterioro de los salones; las malas condiciones de los servicios sanitarios; la escases de agua, la falta de profesionales en áreas que muchas veces

el docente de Ciencias Sociales tiene que cubrir aunque no esté capacitado para ejercerlos. Estos, entre muchos otros factores, son los que forman parte de las dificultades en el proceso educativo.

Ideas finales

El área de Ciencias Sociales y Formación Ciudadana debe ser fortalecida, ya que es el curso que permite a los adolescentes el conocimiento de los procesos históricos de la humanidad, con énfasis en la configuración de historia de la nación, a partir de los intereses económicos y políticos; a la vez, el conocimiento de sus derechos y obligaciones como ciudadanos guatemaltecos. La Historia permite analizar los hechos, los sucesos, las ideas y los acontecimientos externos y los propios procesos del país que han tejido la cultural actual. Es por ello que dicho curso se convierte en eje fundamental para la formación personal, cultural, histórica y cívica para la juventud.

La comprensión y la reflexión de la Historia desde el punto de vista crítico, interpretativo, analítico y científico se requiere de la investigación como tarea de parte del educador/a; direccionando la educación para la valoración y el significado a partir del contexto nacional. Hasta la fecha, hay docentes que hacen el mayor sacrificio para su autoformación, en búsqueda constante de la actualización y capacitaciones en congresos, cursos virtuales, simposios, encuentros, conferencias y los títulos de grado y posgrado que ofrecen entidades superiores.

En este sentido, se considera que el constructivismo en las Ciencias Sociales, debe tener su propia lectura e interpretación a partir del contexto guatemalteco; ya que mediante este método el/la estudiante está invitado a la interpretación, la reflexión y el análisis, con capacidad para construir su conciencia moral colectiva, conciencia de su ser en la formación de su propia personalidad: Piaget dice al respecto: “consiste en formar individuos capaces de una autonomía intelectual y moral y que respeten esta autonomía en el prójimo, en virtud precisamente de la regla de la reciprocidad que la hace legítima para ellos mismos” (Piaget, 1981, p. 43). Sin embargo, esto no se logra mediante una educación mecanizada, tecnificada, sino a partir del construccionismo social.

Bajo la teoría constructivista se da la tentativa de abandonar al estudiante en su propia instrucción, entendiendo a este como el único protagonista de su propio proceso, ya que se hace énfasis en el aprendizaje, sin embargo, se debe tener en cuenta que el papel del educador/a, está presente en el acto educativo; en este sentido, la clase expositiva o la magistral tiene que estar presente. Debe haber un equilibrio entre los educadores y estudiantes, es decir, un acto dialéctico; asimismo, la transmisión de la información debe ser una riqueza para el estudiante, porque solo de esta forma acumulan los conocimientos previos, es parte de la base del conocimiento.

Por otra parte, es necesario que el Ministerio de Educación resuelva la crisis institucional, desde la precariedad y el abandono de los establecimientos, hasta brindar medios para incentivar al personal docente en su capacitación y actualización de la innovación educativa; la contratación de personal especializados en ciertas áreas; el equipamiento de recursos en los centros educativos; y sobre todo un equipo inspector que verifique el cumplimiento del buen funcionamiento y la evaluación de la calidad educativa.

Conclusiones

La teoría constructivista pone énfasis en el aprendizaje, donde el educador/a y estudiantes se convierten en agentes de desarrollo intelectual para la búsqueda de un nuevo conocimiento. Debe existir un equilibrio entre el rol del docente y el del estudiante. Bajo este enfoque, al educador se le consigna distintos apelativos: educador, copartícipe, mediador, acompañante, facilitador, modelo o guía; por lo que hay técnicas presentes como la clase magistral o expositiva, la transmisión de conocimientos son fundamentales para la adquisición de conocimientos previos.

Varios son los autores precursores de este modelo educativo predominante en la actualidad, como Piaget, Vygotsky, Ausubel entre otros, cuyos aportes han influido notablemente en el sistema educativo a través de los lineamientos del Currículo Nacional Base. En la investigación realizada se establece que muchas veces la realidad del contexto nacional educativo en Guatemala muestra matices distintos a como se pretende que sea una educación bajo el enfoque constructivista.

Las dificultades radican desde la falla institucional del Ministerio de Educación partiendo de la precariedad en que se encuentran los establecimientos públicos; la carencia de docentes en ciertas áreas; ausencia de recursos materiales y pedagógicos dentro de los salones de clases; la carencia de un equipo que inspeccione el funcionamiento y la calidad educativa. A la vez, la predisposición del educador/a para su autoformación o la continuidad con el proceso por medio de entidades formadoras universitarias.

El curso de Ciencias Sociales y Formación Ciudadana debe ser fortalecido en todas sus dimensiones, ya que como lineamiento histórico es indispensable como metodología teórica para la formación cultural, intelectual, personal, moral y cívica del adolescente que llega a las aulas del nivel medio, provenientes de distintos ambientes familiares y académicos, muchas veces con conocimiento precario. Es importante subrayar lo último, porque el contexto familiar del estudiante –del sector público y centros educativos privados con perfil económico bajo– muestra otro panorama desde el modo de convivencia monoparental, es decir, vive con el padre o la madre, o la ausencia de los dos, se queda con un encargado/a. Este fenómeno es repetitivo y va en aumento conforme aumenta la pobreza, la violencia, la desintegración familiar, el desempleo que son factores que obligan a migrar en busca de mejores oportunidades de los cónyuges.

La Historia y las Ciencias Sociales abren un espacio al estudiante para el conocimiento de los procesos históricos que han construido la nación. Es por ello que debe ser una herramienta para analizar, reflexionar, aportar desde su opinión del estado actual del país, desde sus múltiples dimensiones y en un contexto multicultural y plurilingüe.

Referencias

- Chateu, J. (2012). *Los grandes pedagogos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ministerio de Educación de Guatemala. (2007). *Currículo Nacional Base*. Guatemala: MINEDUC.
- Piaget, J. (1981). *A dónde va la educación*. (5a. ed.). (P. Villanova, Trad.). España: Editorial Teide.
- Pimienta, J. H. (2007). *Metodología constructivista*. México: Pearson Educación.
- Rodríguez, M. (2008). *La teoría del aprendizaje significativo en la perspectiva de la psicología cognitiva*. Barcelona: Ediciones Octaedro S. L.
- Rousseau, J. (2009). *Emilio o de la educación*. San Salvador: Pensamiento.
- Schunk, D. (2012). *Teoría del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. (6a. ed.) (L. Pineda Ayala, Trad.). México: Pearson.
- Solano, J. (2002). *Educación y aprendizaje*. Costa Rica: Impresora Obando.
- Tünnermann, C. (Enero-marzo de 2011). *El constructivismo y el aprendizaje en los estudiantes*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37319199005>